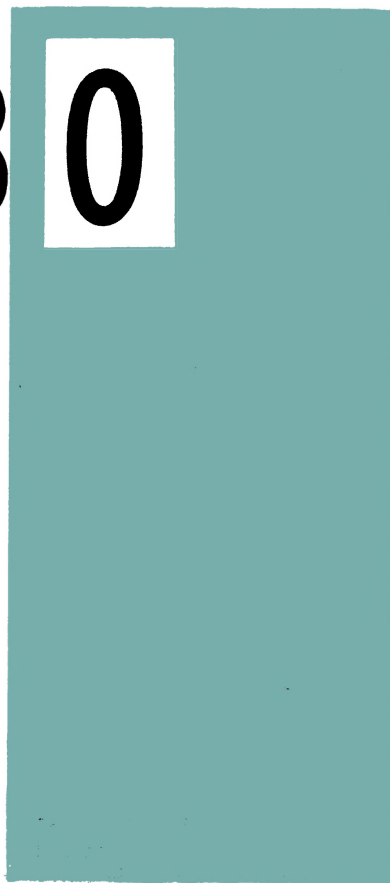
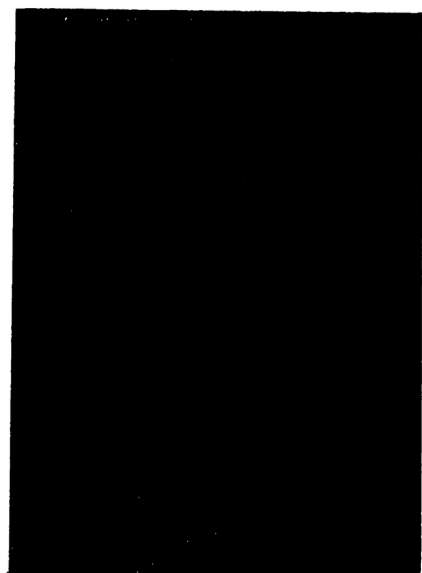


RUMBO



**hacia una escuela
rural mejor**



Revista del Instituto Cooperativo de Educación Rural

3

El Instituto Cooperativo de Educación Rural expresa su reconocimiento a la Imprenta Comunidad del Sur, a la Linotipia Caballero y Malcuori y a la Sección Fotograbado de "La Mañana" y "El Diario", por su muy estimada colaboración.

El Instituto Cooperativo de Educación Rural autoriza la transcripción de artículos de esta revista siempre que se mencionen autor y procedencia.

RUMBO solicita canje con todas aquellas publicaciones relacionadas con la educación en general y, especialmente con la educación rural.

RUMBO

hacia una
escuela
rural mejor

REVISTA DEL INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL

Marzo-Abril de 1962

Año I No. 3

Redactor Responsable: Abner Prada

Juan J. Arteaga 1441 Montevideo

Editorial

- A propósito del programa para Escuelas Rurales 3

Pensamiento y Acción

- Las modificaciones que se advierten últimamente en la sociedad rural.
Dr. Aldo Solari 6
- Lo que el presente exige. Julio Castro 10
- Sugerencias para la enseñanza de la historia. Yolanda Vallarino 14
- Una actividad aconsejable en la escuela rural. Serie de preguntas sobre
temas agropecuarios. Homero Grillo 18
- Un trabajo escolar impostergable. Nelly Couñago de Soler 24
- El hectógrafo. Su preparación y su uso. Ana M. A. de Moreno 33

Información

- Informativo del I.C.E.R. 35
- De maestro a maestro 40

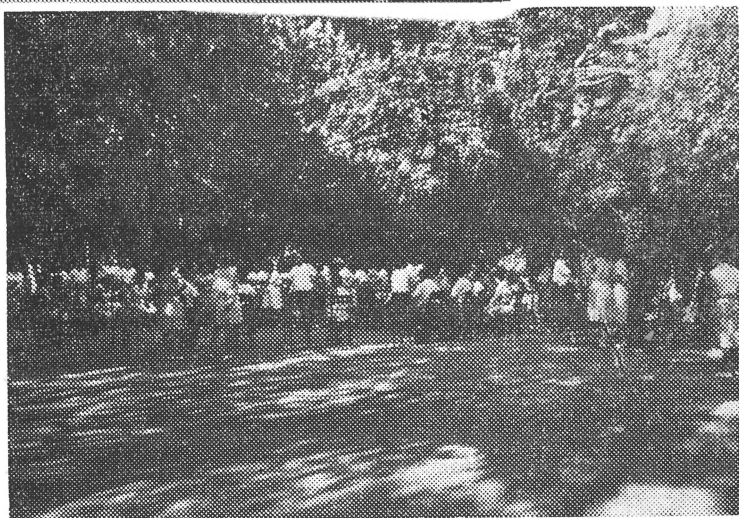


DE NUESTRO PRIMER CURSILLO DE VACACIONES

(ver pág. 35)

El grupo que estudió el tema: "Agrupamientos escolares", preparando el informe.

Bajo la frondosa arboleda de la antigua quinta de Castro, se desarrollaron las actividades de recreación dirigidas por el Prof. Sr. Orestes Volpe.



La maestra Sra. Elsa Morales de Benítez tuvo a su cargo los aspectos de Expresión por la Danza y el Canto, realizando una intensa tarea con los diversos grupos de maestros.

A propósito del programa para escuelas rurales

Hasta por consideraciones etimológicas, un programa es una intención, un propósito, una formulación de aspiraciones previa a la acción.

Implica, en todos los casos, una definición de objetivos, la enumeración de los pasos a cumplir y la determinación de los elementos indispensables para que esos pasos sean dados.

Por la naturaleza misma del hecho educativo, que constituye un esfuerzo hacia la conquista de determinados fines, todo programa educacional debe estar precedido por una clara enunciación de los principios a los cuales ha de servir.

Estos principios deben reflejar las aspiraciones de los sectores más progresistas y representativos de la Nación y, por consiguiente, todos quienes participan en la empresa educativa, por lo menos en el ámbito de la educación pública, deben compartir los ideales que le dan una razón de ser a esa empresa. En primer término, obvio parece consignarlo, las autoridades de la enseñanza.

Pero como el programa implica además, como dijimos al comienzo, enumeración de pasos a cumplir y determinación de los elementos indispensables para que esos pasos sean dados, cabe fijar responsabilidades en ambos aspectos y ajustar continuamente la adecuada coordinación entre la filosofía, la acción docente y los elementos materiales.

El carácter tentativo de cualquier programa, no puede conducir, sin embargo, a la modificación fácil, fruto de impulsos fugaces o de novelorías.

En el sentido expresado, el programa de las escuelas rurales de nuestro país, vigente desde 1949, representó un apreciable avance en la materia, tanto por las etapas cumplidas en su elaboración como por estar precedido por un capítulo de Fundamentos y Fines.

Este programa señaló el encuentro del movimiento ascendente del magisterio organizado con la preocupación de las autoridades escolares por interpretar el momento histórico que vivía nuestro país.

Era el momento en que se afirmaba la esperanza de un cambio apreciable en la estructura agraria por aplicación de la ley de colonización.

La redacción del programa se concretó como culminación de

un proceso iniciado con la preparación de informes de comisiones integradas con funcionarios técnicos y representantes gremiales. Los acuerdos de estas comisiones se llevaron a un congreso nacional del que participaron 500 maestros rurales.

El programa procura poner a nuestra escuela campesina en la tarea de colaborar de la manera más directa y positiva, en la gran obra de colonización del país en la que se sentían igualmente comprometidas todas las fuerzas progresistas en aquel momento.

Desde el principio define a la Escuela Rural Uruguaya como una Escuela Productiva, orientada hacia el trabajo educativo y socialmente útil. Procura que la Escuela contribuya a llevar las tareas rurales al terreno experimental y científico, a la vez que se propone acentuar, en las relaciones humanas los principios de solidaridad y cooperación mutua.

Esa era una manera efectiva de poner a la institución educativa que el Estado sostiene en nuestra campaña, en camino de promover el desarrollo de nuestras comunidades rurales, descontando su interacción con las agencias que habrían de trabajar en los demás sectores de problemas.

La nota de elevación del programa enumeraba los elementos necesarios para su cumplimiento integral:

Especialización de los maestros. Asistencia Técnica. Supervisión adecuada. Creación de un organismo especializado para atender a la Escuela Rural.

Personal para trabajo agrario y de servicio de cocina y limpieza. Instalación en locales adecuados. Dependencias para las distintas actividades. Equipos para elevar agua y para la provisión de luz eléctrica.

Señalaba además la nota la condición de experimental del programa, por lo cual, al año de aplicarse y hasta los 4 o 5 años subsiguientes, debía ser sometido a un balance crítico de resultados.

Para una primera consideración luego de un período de efectiva vigencia del programa, se poseen suficientes elementos para deslindar responsabilidades.

Los principios doctrinarios mantienen total actualidad. Son hoy tan de avanzada como lo fueron ayer.

Más acá o más allá, una modificación de la estructura agraria del país se impone. Ese reordenamiento de los recursos materiales y humanos de nuestra campaña no puede sorprender a la escuela pública de espaldas al curso de los acontecimientos, con planteamientos estáticos o retrógrados, temerosa de ampliar y ahondar el campo de su acción, abandonando hoy las banderas que ayer le permitían formar en la avanzada de la sociedad hacia el progreso.

Una institución así quedaría atrás, arrollada por el empuje de los acontecimientos.

En el momento de la distribución de responsabilidades, el ma-

gisterio puede presentarse confiado. Las conquistas que puedan señalarse en materia de educación rural le pertenecen íntegramente.

En 1955 la Federación Uruguaya del Magisterio reunió el Congreso Extraordinario del Miramar sobre Escuela Rural, llegando a conclusiones concretas. En 1957 y 1958 las Mesas Redondas sobre Educación Rural en el Museo Pedagógico plantearon nuevamente los reclamos del magisterio. En 1961 y 1962 las Asambleas Nacionales de Maestros Rurales significaron una enérgica respuesta a las medidas de retroceso que se introdujeron a través de la distribución de rubros presupuestales.

Doce años después de la entrada en vigencia del programa, la situación de la Escuela Rural se ha agravado considerablemente. Los elementos que se juzgaron indispensables para la aplicación de ese programa no llegaron. En los dos últimos años el empobrecimiento de la escuela en lo material, recrudece y el magisterio ve disminuir día a día el poder adquisitivo de sus sueldos.

A la exigüidad de los recursos que se destinan a la educación se agrega hoy una distribución de servicios que agrava las carencias fundamentales de la escuela.

Las autoridades de la enseñanza primaria, desde 1949 a la fecha, se han ido desentendiendo de sus responsabilidades respecto de la efectiva aplicación del programa para las escuelas rurales.

Con timidez a veces, a regañadientes otras y bajo la creciente presión del magisterio se logró la reorganización del Instituto Normal Rural, la reglamentación de las Misiones Socio-Pedagógicas, la creación de la Sección Educación Rural. Cada paso significó grandes esfuerzos y movilizaciones de los maestros.

El Instituto Normal Rural y el Primer Núcleo Escolar Experimental de La Mina sólo pudieron funcionar por la fervorosa adhesión y el sacrificio material de sus maestros, docentes y becarios.

A partir de 1961, por el mecanismo de la distribución de partidas globales, esas conquistas quedaron prácticamente anuladas. A las dificultades materiales para la aplicación del programa, viene a sumarse la desaparición de los organismos en los que el magisterio depositaba su confianza de tener la asistencia técnica y el respaldo adecuados para su trabajo.

Este no parece ser momento oportuno para distraer los esfuerzos en pretendidas modificaciones que nada ni nadie reclama.

Este es el momento de exigir de cada cual el cumplimiento de su responsabilidad, el cese de una política educacional que pretende deshumanizar el trabajo del maestro transformándolo en un burócrata, más preocupado por llenar formularios y esquematizar la actividad docente, que por enaltecer los valores permanentes del individuo y de la sociedad.

Las modificaciones que se advierten últimamente en la sociedad rural

Conferencia dictada por
el Prof. Dr. Aldo Solari en el
1er. Cursillo de Vacaciones
del Instituto Cooperativo de
Educación Rural.

Febrero 1962.

He de referirme a algunos aspectos que considero importantes, entre los cuales están aquellos sobre los que he insistido anteriormente y otros, que son, a mi juicio, nuevas transformaciones.

En primer término, lo que tiene relación con el éxodo rural.

Todo parece indicarnos que el éxodo rural sigue aumentando. En el último censo agropecuario, por primera vez se comprueba una disminución de la población rural. No estoy bien seguro de esto por las fallas posibles en la recolección de los datos. La disminución que acusa el censo es de alrededor del 10%, pero lo que parece seguro es que el aumento está detenido.

Aunque se suponga que la población rural no ha disminuído, lo que se puede asegurar es que no ha aumentado.

Según el censo, la población rural está constituida por los individuos que viven en los establecimientos de más de una hectárea. Pero eso no permite apreciar los movimientos de los que se van de los establecimientos sin irse del medio rural.

Todo parece indicar que la emigración hacia las ciudades aumenta considerablemente.

En un estudio sobre estratificación social en Montevideo, donde se preguntaba sobre profesión actual del jefe de familia y del padre de ese jefe, se encuentran estas cifras:

El 37% de los padres de jefes de familia tenía una profesión agrícola-ganadera. El grueso de este porcentaje debe pertenecer a padres uruguayos. Proporción muy grande, pues, de hijos de agricultores.

El censo del Liceo N° 13 (Maroñas) dio también un porcentaje muy alto de personas llegadas del medio rural uruguayo. Esta proporción es más alta aún en el plano de los abuelos.

En esto hay multitud de problemas.

1º Causas del éxodo. — 2º Destino de los que salen del campo. — 3º Influencia que tiene sobre los que se quedan, el destino de los que salen.

Entre las causas del éxodo deben citarse primero las de expulsión. Hay en el campo pocas posibilidades de trabajo. La población rural, en general, es más fértil.

En los países desarrollados (EE. UU. por ej.) también se produce el fenómeno del éxodo, pero hay allí una mano de obra liberada por la tecnificación.

Uruguay es un país sub-poblado en lo rural, sin embargo el medio rural no absorbe esa mano de obra tan baja.

Graña ha calculado las horas - hombre anuales por hectárea que son necesarias en distintas producciones agropecuarias y nos da estas cifras: ganadería 13; lechería: 60; agricultura: 135; fruticultura: 330; viticultura: 555.

Son 42 veces más las horas - hombre empleadas por la viticultura que por la ganadería. Entre nosotros, la inmensa mayoría de las explotaciones son de carácter ganadero. Por eso es intensa la emigración. La mano de obra excedente debe abandonar el medio rural. Hay, además, desocupación disfrazada en el medio rural. Hay mucha gente que ejerce funciones que podrían ser desempeñadas por menos personas, y ésto a efectos de no disgregar la familia.

Las modificaciones de los últimos años, parecen indiferentes al problema de la emigración.

En ciertos lugares la productividad ha aumenado y la tecnificación e intervención del Estado tienen en ello papel fundamental. Un doble proceso se cumple en tales zonas: aumenta la mecanización y aumenta la extensión de los predios de explotación agrícola. Los precios mínimos actúan de una manera fundamental en el proceso. Fijar precios mínimos es sumamente complicado.

En un extremo se encuentra el que produce en peores condiciones a costo altísimo; en otro extremo el que produce a costo mínimo por alta tecnificación. El precio mínimo del Estado puede ser, entonces, un promedio. En la práctica se ha fijado siempre sobre el costo mínimo para proteger a los pequeños productores. Pero ese precio que sólo permite al pequeño vivir difícilmente y que a lo largo no actúa porque todo se le encarece en la explotación, para el gran empresario representa una ganancia fabulosa.

Hasta 1944 no había predios mayores de 500 hás. destinados a agricultura. A partir de esa fecha, aparecen de más de 500 y se multiplican los de más de 250 hás. En grandes extensiones los grandes capitales se amortizan en poco tiempo.

Hay razones para creer (por inversión de capitales urbanos) que se hace un tipo de explotación esquilante, tendiente a la máxima producción posible sin interesarse por la fertilidad a largo plazo.

El sujeto trabaja en función del rendimiento; en 5 años amortiza el capital y, si a los 15 años disminuye la fertilidad, ya no le interesa.

Puede llegarse así a agotamiento de tierras.

En las zonas destinadas antes a agricultura, la población entonces disminuye por los factores apuntados. En las zonas destinadas antes a ganadería aumenta. De todos modos, no es factor de detención del éxodo.

Generalmente el problema de medio rural y urbano se plantea como una dicotomía; y se habla de explotación del medio rural en beneficio del urbano.

Antes de la elección del 58 se insistió en que la industrialización beneficiaba a la ciudad contra el campo. Es decir: el sector industrial contra el sector primario.

1º La agricultura ha financiado la industrialización en todos los países del mundo. Esto no quiere decir que no haya exageraciones.

Es exagerado que toda quita al sector agrícola para el industrial sea innecesaria. Lo más importante es saber qué se quiere decir, a qué explotación se refiere y qué nuevo reparto de la renta nacional se produce.

El estado puede redistribuir el ingreso, veamos los efectos.

Supongamos la división de los sectores económicos en esta forma:

I	II	III
Sector primario (Agricultura gral. - Pesca)	Sector industrial (Secundario)	Servicios (Terciario)
30%	30%	40%

Supongamos, además, que este esquema corresponde al período anterior a la intervención del Estado.

Pero el Estado puede hacer que los porcentajes queden en esta forma, por ejemplo:

I	II	III
20%	40%	40%

Es evidente que todo estado moderno actúa sobre el ingreso y lo redistribuye.

Pero al dejar al sector terciario en el 40% no quiere decir que permanezca la misma la renta del sector sino que ella es en relación a la renta nacional.

En el sector primario, por ejemplo, hay propietarios, asalariados, zafros; lo que ellos reciben está referido al 20% pero lo que cada uno recibe no está en esta relación.

El cambio de proporciones en el sector primario, por ejemplo, no significa, en aumento, una mejoría social.

Lo que importa es saber quién se beneficia.

Por ejemplo: el Estado sacaba un 10% al primario para el secundario. ¿Significaba que vivían mejor los obreros de la industria?

Es posible que solo una parte del sector se beneficie.

Esto ha ocurrido con la Reforma Monetaria y Cambiaria.

Consiste en devolver al sector primario lo que se le tomaba para el secundario. Aumentó fabulosamente el ingreso del primario pero: ¿en qué cambió la redistribución dentro del sector primario?

Lamento la manera tan complicada que he debido usar para explicar una trampa tan fácil. Posiblemente puedo aparecer defendiendo la anterior política de industrialización.

He querido demostrar que, en nombre de todo el sector primario se insistió en la necesidad de una reforma.

Los precios mínimos tuvieron el efecto, como vimos, de aumentar los ingresos y la productividad en beneficio de las explotaciones mayores, sirviendo como pantalla la causa del pequeño productor que es simpática.

No solo no creo que la Reforma Monetaria y Cambiaria haya producido una distribución favorable de los ingresos, sino que, por lo contrario, creo que aumentó las grandes explotaciones. De golpe, productores se encontraron con cantidad de dinero que les permitía venirse a la ciudad.

Así se vendieron cantidad de predios.

Este proceso ha hecho que, al lado del mínimo que algunos propietarios vuelcan en el medio rural, haya una gran mayoría que vuelcan ese dinero en la ciudad.

Es el caso ocurrido cuando la guerra de Corea. La lana se llegó a vender a 50 pesos (20 dólares de la época) y ello determinó grandes inversiones suntuarias.

En estos últimos tiempos ocurrió algo igual. Los fenómenos de expulsión no se han modificado. Aquello de fijar la gente al campo, no se logró, como vemos.

2º Destino de los que emigran.

Todo parece indicar que esa gente llena los cuadros urbanos por el lado de abajo. Y en forma muy intensa. En un trabajo sobre movilidad social en Montevideo basado en la encuesta sobre estratificación social se comprueba que los que provienen de padres procedentes del sector agrícola están en capas bajas y no tienen casi posibilidades de ascender; se mantienen en las capas a que pertenecían sus padres, en una proporción del orden de los $\frac{3}{4}$. Un ascenso real se da para un 4%. No hay un solo hijo de obrero agrícola que llegue a profesional o técnico o alcance los cuadros altos de la administración.

Un 2% llega a capas medias. Pero aquí están los hijos de empresarios agrícolas (arrendatarios, propietarios, etc.).

En un 23% son artesanos.

En un 38 % obreros.

En un 14% personal de servicio.

Solo un 1% o poco menos es profesional.

Solo un 3% llega a cuadros superiores.

Solo un 2% llega a capas medias.

Las expectativas de una mejora considerable en el medio urbano no aparecen, no hay movilidad vertical.

Entre las causas señalaremos:

1º Es casi obvio que la transición del medio rural al urbano es sumamente difícil y se hace con dificultad por inadaptación.

2º Independientemente de lo anterior, todo parece indicar que las estructuras ocupacionales en el medio urbano están estancadas. Hay enormes dificultades de subir.

Se trata de saber si hay ofrecimiento de posiciones mejores. Puede ocurrir que de 100 posiciones aumenten las altas, o medias o bajas. Puede ocurrir que un grupo tenga posibilidades pero falten posiciones.

Todo parece indicar un estancamiento de estructuras urbanas.

Creemos que se puede demostrar que hay baja de estructura además de discriminación.

Todo esto depende de un estancamiento general de las estructuras del país.

En los últimos 20 años Uruguay ha intentado varios caminos y todos mal:

1º Quiso industrializar sobre la base del sector primario estático. Con error, porque este país tiene poco mercado interno. La mayor parte del sector primario no tiene capacidad de consumo. Así sin activar la producción agraria no hay desarrollo.

2º Quiso volcar al sector primario gran parte de la renta nacional indiscriminadamente. Ahora tenemos grandes dificultades para sostener la industria. El medio rural estancado, la mano de obra escasa. Las gentes se vienen a la ciudad y la ciudad no los absorbe.

Hay pues, una honda crisis de estructuras que impone una reforma de las mismas.

Lo que el presente exige

por JULIO CASTRO

Hay una exigencia actual, inmediata, en materia de educación y, especialmente, de educación rural. Es necesario "poner en hora" las ideas, ordenarlas, coordinarlas, eliminar contradicciones y ensamblar el pensamiento docente con la realidad histórico cultural del presente. El mundo cambia rápidamente y a su transformación debe corresponder otra similar en el ámbito conceptual de las doctrinas. De lo contrario, los hechos, con su ciega y contundente eficacia, desbordarán las construcciones ideales, e impondrán soluciones.

En educación rural, la doctrina que hasta ahora hemos mantenido y en la que militamos, se consolidó a lo largo de treinta años, aproximadamente. Puede situarse su proceso entre 1930 y 1960.

No es éste, lugar para hacer síntesis de su evolución; pero es oportunidad para marcar sus momentos más importantes:

—Del 30 al 40 gana repercusión nacional la exigencia de una revisión de la escuela rural tal como en ese momento estaba establecida en el país. Coincide el hecho con el planteo, vago e impreciso aún, de algunos problemas fundamentales del campo: los desalojos, la colonización, los rancharíos, el analfabetismo.

En ese período se editan diversos libros e informes referidos a esos temas: Entre ellos el más importante: "La enseñanza primaria en el medio rural" de Agustín Ferreiro.

—Esta remolienda de ideas y opiniones, da su fruto en la década siguiente: campaña por la recuperación de los rancharíos (1943 - 1949); misiones socio-pedagógicas (1945 - 1950); ley del Instituto Nacional de Colonización (enero 1948); congresos gremiales sobre escuela rural (1944 - 45); creación de escuelas granjas (1944) Movimiento de Ayuda a los Niños del Campo (1947); creación del Instituto Normal Rural (1949); Congreso de Maestros Rurales y programa escolar rural (1949).

Al final de ese período no sólo queda un ordenamiento de ideas —casi una doctrina— sino que además el país crea los instrumentos necesarios para impulsar algunas realizaciones.

—En el período 50-60 el proceso tiene más variada suerte. En los primeros años la doctrina se refuerza y enriquece, especialmente con aportes del exterior. El más importante llega de la UNESCO que toma posición en materia de educación popular y desarrollo a través de la doctrina de la Educación Fundamental.

En lo nacional esa doctrina toma expresión concreta en el Núcleo Experimental de La Mina fundado por Miguel Soler en 1954. En lo que respecta a otras instituciones, se organiza el servicio de Escuelas Granjas, el Instituto Normal Rural

y se crea la Sección de Educación Rural del Departamento Técnico de Enseñanza Primaria.

Hasta 1958, aún venciendo resistencias y, en buena parte contra la opinión oficial, el movimiento en favor de la educación rural tuvo su proceso de crecimiento progresivo. Pero en 1959 el cambio político experimentado en el país, pronto trajo otras consecuencias. Hoy los mejores intentos de experiencias han sido arrasados. Con el agravante de que nada concreto —ni en doctrina ni en hechos— ha venido a llenar el lugar de las realizaciones devastadas. Una noche oficial sin amanecer se ha extendido sobre los intentos de la entusiasta escuela rural que resurgía entre los problemas y las realizaciones del campo como una esperanza.

No es por cierto para llorar sobre ruinas que intentamos esta ingrata reseña. El deber de la hora exige hacer análisis del presente para actualizar una posición.

La ascensión y caída de la escuela rural es un hecho nacional. Pero necesita, para su interpretación correcta, de un enfoque con más amplia perspectiva.

En los últimos treinta años el mundo asistió a la ascensión y caída del fascismo; a la consolidación del comunismo sobre una extensa zona del globo; a la segunda guerra mundial; a la polarización en dos grandes centros de poder con sus respectivas zonas de influencia. Además, y por sobre todo, asistió a la liberación de los pueblos coloniales de Asia y Africa, el hecho, sin disputa, más trascendente de la historia moderna.

En el orden continental la guerra trajo el desplazamiento definitivo de la influencia europea y la consolidación del sistema panamericano. El continente —y esta parte del sur en especial— pasó más directamente que antes a integrar la zona de influencia norteamericana. El Pacto de Río, el de Bogotá, el de Caracas, el reciente de Punta del Este, son jalones de un mismo proceso. En la vida política y económica de los países del continente, la influencia exterior es cada vez mayor, al punto de que para resolver sus formas internas de organización política o económica ya no gozan de libertad irrestricta, por más independientes que se proclamen. Ciertas directivas de orden continental deben cumplirse para hacer posible un margen mínimo de convivencia.

Pero también los pueblos latinoamericanos asisten a su propio despertar. La propiedad de la tierra dejó de ser un derecho natural indiscutible e inalienable; la subordinación del trabajador al patrón ha encontrado sus límites; las masas populares van tomando una creciente influencia en los asuntos de orden público; los sistemas económicos tradicionales —en buena parte heredados de la Colonia— han perdido su estabilidad. México, Bolivia, Cuba, Venezuela, Brasil, experimentan procesos de transformación de resonancia y esencia revolucionarias que socavan el status reconocido y aceptado como norma común de convivencia.

En ese proceso, más lentamente si se quiere, está también el Uruguay.

En el eje de 1950, nuestro país consolidó su estabilidad y equilibrio internos. En lo político, la Constitución de 1952 y la ley de lemas, establecieron un estatuto de convivencia entre el gobierno y la oposición. Las dos por otra parte, surgieron de un acuerdo entre aquéllos. En materia social, la ley que estableció los Consejos de Salarios ajustó a una norma la permanente puja entre precio y jornal. La asignación familiar buscó compensar el crecimiento de la familia con su bienestar económico. La jubilación para todos —últimamente perfeccionada con la escala móvil— el seguro de paro; la bolsa de trabajo, etc., fueron también solu-

ciones de seguridad. El país se preparó para gozar larga y pacíficamente de los índices de progreso alcanzados.

Todo hubiera sido perfecto, si el desarrollo económico hubiese progresado paralelamente. Si —por extensión— este hubiese mantenido un equilibrio con las demás integrantes de su mundo de relación. Pero no ha sido así. Y de ahí los problemas de esta hora. El Uruguay sigue siendo en esencia un país agropecuario, productor de carne y de lana, cuya balanza comercial está en déficit permanente; cuya balanza de pagos lo está peor aún y cuya producción se mantiene estancada o en retroceso.

En el número anterior de RUMBO señalamos algunos de los índices más generales del desarrollo de los últimos años que prueban cuanto decimos y que configuran un peligroso y creciente desequilibrio de estructura.

Algunos síntomas de ese desequilibrio se acentúan: la inflación continúa; las industrias están semi-paralizadas; la carne —producción, industrialización y colocación— confronta gravísimos obstáculos; la desocupación crece, las dificultades de orden monetario se cubren periódicamente con nuevas emisiones, pero que no corresponden a la creación de nuevos valores.

1962, que además es año de elecciones, nos aproxima a un tembladeral.

Fácil es comprender que en el orden de cosas circunscripto a los problemas educacionales, toda organización, ya sea doctrinaria o institucional que se haya fundado sobre la base de un eje de estabilidad, está sujeta a revisión, a crítica, a análisis. Es por ello que las soluciones dadas a la educación rural deben adecuarse a las inevitables transformaciones que sobrevendrán. Aún por el hecho de que la revisión de los problemas de estructura incide, en sus puntos fundamentales, sobre el complejo de cuestiones vinculadas a la tierra.

Las organizaciones gremiales de ganaderos —Federación Rural, Asociación Rural, Liga Federal, etc.— incluyen como punto importante en el orden del día de sus congresos, la reforma agraria; los partidos tradicionales —a su turno en el poder o en la oposición— la establecen en sus programas; los diarios la anuncian desde sus editoriales los desposeídos de tierras, la esperan; los poseedores de tierras, la temen. Hasta los organismos internacionales —FAO, UNESCO, OEA— la han considerado como condición del desarrollo y aún los gobiernos de los grandes países que ofrecen ayudas o alianzas, la han proclamado como exigencia primaria en un plan de ayuda económica.

Esta discusión sobre la tierra en sus aspectos de propiedad, tenencia, explotación, relaciones sociales y económicas de sus poseedores o trabajadores, etc. tiene necesariamente que repercutir sobre la educación rural y sobre la escuela que le sirve como órgano institucional. No puede concebirse la escuela como una institución de asistencia, simplemente, cuando alrededor de ella las gentes reclaman una interpretación más honda de las causas que provocan la coyuntura.

Sobre una estructura agraria estable, aceptada por el consenso público, reconocida como lo que es y que debe ser, la escuela puede realizar su labor sin contradicciones ni deserciones. Pero en un clima de incertidumbre y revisión como el actual a la doctrina le corresponde fijar una posición, para evitar la marcha a ciegas y al maestro, especialmente al maestro, le urge determinar las líneas gene-

rales de su actitud a fin de no perder su ubicación en medio de la inestabilidad ambiente.

Al Uruguay no han llegado aun los días difíciles. Pero el continente tiene experiencia de lo que ellos significan para los maestros rurales. En México, en Guatemala, en Bolivia, en Colombia, los maestros rurales han pasado por todos los sacrificios y han sido, frecuentemente, las víctimas elegidas por la reacción.

Es importante, pues, vayan tomando ubicación respecto de los problemas más agudos de esta época de transformaciones. En períodos como el presente, es cuando con más claridad se acusa la educación como "hecho condicionado por el medio natural y el desarrollo económico y cultural de los pueblos".

Si ese desarrollo económico evoluciona hacia un despertar para salir del monocultivo, el subconsumo y el latifundio hacia formas más evolucionadas de la producción y de la distribución de bienes, los maestros deben ser activos militantes de la marcha hacia el progreso.

Claro está que ni la escuela ni los maestros cuentan con medios ni poder, para impulsar tales tipos de transformaciones. Y no está dentro de su esfera de posibilidades convertirse en sus agentes activos e impulsores. Pero es bueno prevenirlos contra la anestesia de al ayuda benéfica y el auxilio al desamparo —siempre humanos y generosos— porque ambos constituyen una contribución al conformismo y a la pasividad frente a situaciones creadas por condiciones que deben cambiar.

Por ahora lo más importante y urgente es que los maestros tomen conciencia de que un mundo nuevo se avecina; que hay estructuras caducas que no resisten las transformaciones técnicas e ideológicas que cambian al mundo y que el subdesarrollo es una situación de tránsito —paralela al colonialismo en sus más diversas formas— que los pueblos —el nuestro también— están en camino de superar.

La toma de conciencia y la acción consiguiente es el deber de la hora. Al margen de los "ismos" simplistas y engañosos, hay un pueblo al que hay que ayudar para que tome ubicación frente a sus propios problemas. Es tarea de maestros, aunque vaya más allá que la tradicional de enseñar a leer y escribir.

INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL

Sector Radio

**Audiciones semanales para los vecinos de las escuelas rurales:
miércoles a las 7.40 por CX 32 RADIO SUR.**

Audiciones para los maestros rurales

Miércoles a las 8.25 por RADIO SARANDI.

Sugerencias para la enseñanza de la Historia

por Yolanda Vallarino

El aprendizaje de la Historia presenta dificultades muy particulares. Gran cantidad de maestros sostienen que es muy difícil conseguir que los niños se interesen por los hechos del pasado, los comprendan y fijen debidamente. Estos inconvenientes, que disminuyen si el maestro es un entusiasta conocedor de la Historia, resultan difíciles de salvar cuando no se organizan bien los recursos de aprendizaje.

Nos proponemos dar algunas sugerencias que consideramos pueden ser útiles para el maestro rural. Creemos que si se da bastante intervención a los escolares a partir de la segunda etapa (nueve o diez años), en la búsqueda de los conocimientos históricos, es posible disminuir el problema del tiempo para el maestro y asegurar importantes prácticas de auto-aprendizaje para el niño.

Señalaremos, brevemente, los procedimientos que pueden utilizarse para el aprendizaje de la Historia.

Se trata, primeramente, de iniciar a los más pequeños en el sentido de la sucesión de los hechos y de su variación a través del tiempo. Esto necesita la intervención del maestro que muestre las viejas cosas del lugar que pida historias a los vecinos más antiguos, que narre cuentos sobre la variación de los utensilios e instrumentos de trabajo.

Hasta los nueve o diez años es muy difícil para los niños comprender la lectura de los sucesos históricos. Sus recursos más valiosos son: la **observación** de restos históricos que estén en la localidad escolar, la narración animada del maestro sobre los acontecimientos importantes de la historia del país o de la historia de las cosas; la **acción** de los niños para reproducir los hechos más notables que quieren fijarse.

En las primeras clases puede promoverse la dramatización espontánea, elemental, de lo que está más próximo a la comprensión del niño: vida de los indígenas, leyendas sobre el mismo tema, algunos aspectos de las hazañas de los descubridores, con mayor precaución que los hechos de la época indígena.

Es conveniente no caer en la tentación de hacer interpretar por los niños menores de diez años los sucesos de la época libertadora, porque antes de esa edad no podrán ser analizados ni comprendidos debidamente.

La dramatización de los grandes hechos de la vida nacional corresponde a las clases superiores y se hace más vigorosa y estéticamente si son trozos de buena calidad literaria los que se interpretan: "La espada desnuda" y "La patria en armas" de Juan León Bengoa, los poemas de Sara de Ibáñez o de Líber Falco sobre Artigas, por ejemplo, dichos cuidadosamente, en forma coral.

Pero ni en la dramatización espontánea de los más chicos, ni en la interpretación más lograda de los mayores habrá que dar importancia fundamental a los detalles materiales para conseguir realismo en lo que se evoca. Una reproducción pictórica de la época (que "El Grillo" proporcionaba tan bien) y el mobiliario elemental de que se dispone en la escuela (mesas y sillas), sin trajes ni símbolos personales, puede alcanzar y salva el gusto estético. Todavía nos estremece, por su pobreza de concepción, una dramatización en que lo "gauchos" sentados en los bancos escolares, utilizaban como guitarras las reglas T.

Para resumir: como en la evolución de la Historia hasta que llegó a convertirse en ciencia, el aprendizaje escolar con carácter **genético** y **narrativo** en la primera etapa; **pragmático**, buscando realzar los hechos que sirvan de ejemplo de moral y de civismo en la segunda; **causal** con utilización de análisis, y síntesis para dar una idea del proceso histórico con la trabazón lógica, entre la segunda y la tercera etapa del escolar.

Con el fin de que el niño de diez a doce años pueda adquirir por sí mismo el conocimiento histórico, son aconsejables estas prácticas:

a) **Guía de estudio.** Se da al alumno, o al grupo de alumnos, el texto preparado por el maestro o la página seleccionada de los buenos textos adaptados al escolar y se le proporcionan indicaciones para una lectura comprensiva. Por ejemplo, si se trata de la información sobre la vivienda indígena que se transcribe al final de este trabajo, podría indicarse:

b) Fíjate qué diferencia importante hay entre la vivienda primitiva y la que se encontró después de la introducción del ganado en la Banda Oriental.

2) Recuerda, sin mirar de nuevo el texto, cómo describe Azara la construcción de la vivienda charrúa.

3) Enumera los materiales utilizados para hacer esas viviendas.

4) Dí, por escrito, o por dibujo, cuáles eran las distintas formas de vivienda.

Después de cumplido este trabajo, que es de mucho interés si se realiza por grupos de alumnos que puedan discutir los hechos, es conveniente realizar, luego de algunos días, un cuestionario de evaluación de lo aprendido. Para el ejemplo que damos, las preguntas no diferirán gran cosa de las de indicaciones de estudio. En otros casos, crónica o diario de los viajes de los descubridores, de Montevideo hispánico, etc., es más compleja la evaluación y a la vez más necesaria.

Por último, después de estos trabajos que el niño deberá ir realizando solo, sin intervención del maestro, es muy aconsejable, previo comentario oral que servirá para asegurar la comprensión de los hechos, organizar entre todos un cuadro sinóptico (tan abandonado por los maestros jóvenes) dejando bien fijados los conocimientos mínimos a recordar.

Estos procedimientos exigen una selección cuidadosa del maestro, de los textos a utilizar: fragmentos del texto de Historia o de las crónicas y documentos que actualmente la prensa divulga con frecuencia.

Si se prepara con anterioridad al desarrollo de las clases un conjunto de trabajos semejantes al indicado, se evita luego la continua intervención junto a los niños y se establece un modo de aprendizaje activo.

Esto tendrá que completarse con la discusión viva en la clase siempre que se trate de hechos complejos como son los que integran la época

libertadora, por ejemplo. El aprendizaje se realizará en forma mixta: lectura dirigida del texto y narración y diálogo que busquen el análisis más acabado de los hechos.

Es imprescindible el uso de las gráficas lineales que den idea de la sucesión de los acontecimientos y de la interrelación entre los mismos. En una gráfica simple y clara se irán fijando un mayor número de hechos a medida que se estudian. Muchos maestros van formando al mismo tiempo una "gráfica ilustrada". Reunen las reproducciones de cuadros de las distintas épocas y las disponen según la sucesión histórica de modo que el niño pueda afirmar también, a través de esa visualización, la idea de continuidad de los sucesos históricos.

Resulta una práctica de interés para toda la escuela, la exposición de trabajos que se realizan con motivo del estudio de algunos hechos de una etapa histórica. Son aconsejables las explicaciones de los mayores a los menores y aun a los padres, la dramatización o la interpretación de poemas o prosas de contenido histórico, los dibujos o trabajos en plastilina sobre personajes y escenas, que nunca se harán de copia si no quiere matarse la expresión, ni simbólicos para no atentar contra el Arte.

Preparar un pizarrón para una conmemoración histórica, no requiere alegorías. Son muy difíciles de realizar con sentido creador. Tampoco deberán admitirse los textos literarios hechos por aficionados. La reproducción de un buen plástico, junto a un fragmento de documento histórico o a un poema de valor reconocido es lo que más armoniza con una comprensión lúcida de la Historia.

Vivienda Charrúa

(Datos tomados de "La vivienda charrúa" de Eugenio Petit Muñoz y transcritos de un Suplemento del Boletín de la Inspección Nacional de Práctica. Año 1957).

Se ha llegado a discutir si realmente existió la vivienda charrúa anterior al período español. Cartas dejadas por navegantes portugueses y españoles del Siglo XVI, no dejan dudas de ello, pues en base a sus escritos tenemos una idea completa de la forma, tamaño y materiales de que estaban construídas.

Características

1º) Son portables: como estos indios son inconstantes y variables, muestran su genio en sus construcciones que son portables, livianas, formadas por palos y esteras, que las plantan donde les toma la noche, de modo que fijando tan poco su vivienda, ambulan de un lado a otro sin que se les conozca asiento fijo.

2º) Tamaño: su tamaño es tan re-

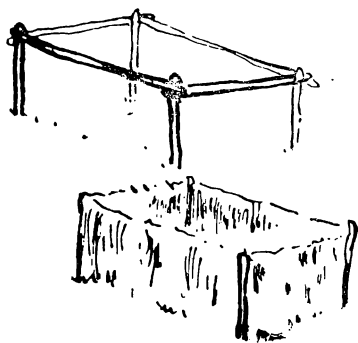
ducido que por poco numerosa que sea la familia les da trabajo acomodarse en ella y entran más o menos cinco individuos.

3º) Elección del lugar: dice P. Sepp: "A quince pasos de la orilla vimos sus cabañas, que no pasan de ser simples esteras de juncos trenzados y armadas del lado de donde sale el sol".

Estos indios, jamás instalaban sus chozas en el monte, elegían lugares abiertos y cercanos a ríos y arroyos.

4º) Forma: son variadas, describiremos las que con seguridad son típicamente charrúas.

A) Cuadrada de techo plano. López de Souza, marino portugués que viajó en 1531, la describe así: "Choza sin techo, de tres paredes y una cuar-



A

ta de estera, destinada a puerta, formando cuadro". Estudios posteriores, permiten afirmar que tenían techo en plano inclinado hacia atrás y que lo quitaban en los días de calor.

B) Cupuliforme alargada. Azara en sus viajes de 1784, describe la vivienda indígena guaná, que no se sabe si se refiere a la guenoa o chaná cupuliforme alargada, con techo semicilíndrico y con doble cierre cónico, colocando el vértice del cono ya hacia abajo, ya hacia arriba, formando un cuarto de esfera. Azara, no ubica la puerta.

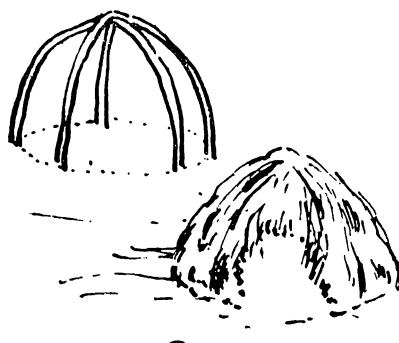
C) Cupuliforme pura: esta forma, se asemeja al cono llamada también choza en forma de colmena, de base redonda, con techo de tendencia conoide, lograda insertando en el suelo varias ramas que se van curvando hacia lo alto para juntarse en solo ápice central.

D) Había una cuarta forma de tres lados en cuadro y sin techo, en forma de mampara, que era quizá vivienda de verano y que surge como interpretación de una descripción de P. Sepp.

En cuanto a éste se distinguen dos periodos que simbolizan dos épocas de nuestra historia.

A) El charrúa anterior a la conquista española.

B) El posterior a la introducción del ganado en nuestro suelo, hasta su desaparición.



C



D

Nuestro suelo no brindó al nativo más material para su vivienda que la madera. Azara dice: "Las habitaciones que tienen no les cuesta mucho trabajo construirlas. Cortan de cualquier árbol tres o cuatro ramas verdes y las encorvan hasta clavar los dos extremos en tierra. En menos de una hora el jefe de familia, tiene construída su vivienda". Deducimos de ahí, que no tenían preferencia por determinados árboles, para las estacas, que servían de base a su habitación. En cuanto a las paredes, eran de esteras, hechas de paja brava, totora gruesa o junco, materiales todos abundantes en nuestro suelo y groseramente trabajados.

Se habla también de la vivienda de forma cupuliforme pura, construída con hoías de palma clavadas en el suelo y que en algunos casos, toma la forma cupuliforme alargada.

En el segundo periodo, el indio dispone de un nuevo material, el cuero y lo emplea en sustitución del junco para techar su vivienda, aunque no hace abandono completo del primero.

Una actividad aconsejable para la Escuela Rural

Series de preguntas sobre temas agropecuarios

por Homero Grillo

En nuestro trabajo de "Rumbo" N° 1, tratamos los problemas de conocimiento, adaptación y vinculación del maestro al medio, mencionando algunos procedimientos para lograrlo. En el número siguiente procurábamos mostrar elementos que puede usar el maestro con tal fin.

Aunque hoy, indirectamente, estemos insistiendo sobre el tema, deseamos, principalmente hacer conciencia en el maestro, de cómo siguiendo cierta línea de trabajo, además de favorecer la autoformación del niño propende a su propio perfeccionamiento.

Por el año 1945, publicamos en el Boletín de Prácticas Escolares una serie de preguntas relacionadas con temas del ambiente rural, las que, al ser usadas por nosotros, nos permitieron muchas veces, entablar con el vecino, a través del niño, un interesante diálogo en el cual los más beneficiados fueron: la escuela como institución que en muchos aspectos había vivido aislada de su vecindario y nosotros, los maestros, desconocedores de muchas cosas y costumbres del campo.

En currillos realizados a principios de 1960 en las ciudades de Salto y Mercedes, sugerimos a los maestros, que, a título de experiencia, se agruparan con el fin de estudiar algún tema tomado de una actividad común en sus distritos escolares. Sabemos que esta sugerencia no cristalizó y en cierto modo se justifica ya que es difícil encontrar caminos cuando se dispone de información muy limitada.

Necesitamos, pues, ensayar métodos que permitan a los casi dos mil maestros rurales de nuestro país realizar la labor que proponemos, haciendo que ella se adecúe a las realidades de la hora presente. Esta es una manera de jerarquizar nuestra escuela rural a través de la acción del maestro, quien se sentirá más cómodo en su trabajo y comprobará que es capaz de adquirir por sí mismo conocimientos que son básicos para el buen desarrollo de su función.

Es un esfuerzo que puede pedirse a quien culminó su carrera de maestro. Si decimos que el niño debe ser el agente de su propia formación, nadie más obligado a cumplir la sentencia que aquel que la emplea y trata de hacerla realidad en otros.

Además, en estos momentos de desorientación, más que nunca es nece-

sario que los maestros luchen por su perfeccionamiento y avancen alentados por sus propios deseos de superación.

En la búsqueda de lo que podrían ser los primeros pasos, sugerimos a los maestros que empleen preguntas similares a las publicadas en el Boletín de Prácticas Escolares, pero realizando un trabajo más ambicioso y orgánico ya que las preguntas serían agrupadas alrededor de los temas que se deseara estudiar.

Si hacemos un paralelo entre las preguntas que seguidamente consignamos y las usadas en las fichas ensayadas en la Escuela del Mail, inspiradas en los procedimientos seguidos por Washburne, encontraremos:

1º Que el maestro trabajará aquí con temas que no domina ya que lo que interesa es que estudie y se empape en todo lo relacionado con las actividades que rigen la vida económica, social o cultural del distrito escolar.

2º Que para tratar esos temas debe llevar al vecindario la convicción de que no es un sabelotodo obligado a ejercer una permanente docencia, sino que, desconociendo muchos problemas del medio, hace honesta y lógica confesión de ese desconocimiento de mucho de los puntos investigados en las preguntas hechas a los niños. De manera que esas preguntas son efectuadas con el deseo de conocer plenamente la vida que le rodea, a la que no puede sustraerse y a la que desea, en muchos aspectos integrarse a fin de poder actuar con conocimiento frente a los diversos problemas que vive la comunidad.

3º Que la contestación a la pregunta la realizará el niño en su hogar, como un deber domiciliario del que han de participar uno o mas miembros de la familia por tratarse de temas generalmente dominados por ellos.

4º Que el trabajo del niño dará lugar a un tipo de corrección muy especial ya que las respuestas darán tema para discusiones con la intervención de muchos alumnos con buen conocimiento de los temas a estudiar.

Frente a estas consideraciones, creemos que el maestro debe aprovechar todas las oportunidades propicias para conversar y asesorarse con aquellas personas que por su profesión o sus actividades puedan ilustrarle sobre los temas a estudio, procurando también ponerse en contacto con obras que los traen específicamente.

Iniciamos hoy una serie de preguntas para ser empleadas en escuelas ubicadas en zonas ganaderas de nuestra campaña. En próximos números de esta revista entregaremos series que faciliten el estudio y la vinculación a las muchas actividades desarrolladas en los diversos ambientes rurales de nuestro país.

Algunas puntualizaciones finales:

1º Antes de proponer las preguntas y con el fin de acostumbrar al niño al trabajo individualizado, sería muy valioso ejercitarlo en el uso de fichas del tipo de las presentadas por Dottrens en su valiosa obra "La enseñanza individualizada", agregándose a ellas las numerosas fichas de Aritmética, incluidas como "material de iniciación" según cita del autor.

2º Las reuniones de maestros que desarrollen temas similares pueden ser positivas para la buena marcha del trabajo común, traducida en el intercambio de informaciones, preparación de nuevas preguntas, elección de temas a estudiar, etc.

3º Estará a cargo del maestro determinar en qué clases y en qué orden ha de usar las preguntas, teniendo en cuenta la capacidad y preparación de los

alumnos, el grado de evolución de la zona y muchos otros aspectos entre los cuales ocupará el primer lugar su propio espíritu de investigación y su afán de superación.

4º Este tipo de trabajo puede hacer propicio en el maestro un estado espiritual que lo impulse a armonizar adecuadamente el trabajo docente y el social.

-
1. ¿A qué actividad se dedican tus padres?
 2. ¿Te agradaría realizar ese trabajo cuando termines tus estudios?
 3. En nuestro país hay zonas que se dedican a la cría de animales; otras en las que se cultivan cereales y oleaginosas; las hay que cultivan árboles frutales o forestales, viñedos, hortalizas, etc. ¿Podrías nombrarlas de acuerdo a su producción?
 4. ¿Cuántos vecinos de nuestro distrito escolar crían lanares en sus campos?
 5. ¿A qué reino, tipo, clase y orden pertenecen los ovinos?
 6. ¿En qué se parecen los ovinos a los bovinos y caprinos?
 7. ¿Qué países se dedican a la cría de lanares y qué orden ocupa el Uruguay entre ellos de acuerdo a su producción lanera?
 8. ¿Qué cantidad de lanares, aproximadamente, viven en nuestros campos?
 9. ¿Qué razas de ovinos conoces?
 10. ¿Qué razas se explotan en la zona?

-
11. ¿Qué nombre reciben los ovinos según su sexo y edad?
 12. ¿Cómo se conoce la edad en los lanares?
 13. ¿A qué edad cambian los dientes los ovinos?
 14. ¿A qué edad llena la boca la oveja?
 15. ¿Cuántos dientes tiene un lanar de boca llena?
 16. ¿Conviene terrenos bajos o altos para la crianza de ovejas?
 17. ¿Qué tipo de pastos prefieren los lanares?
 18. ¿Cómo toman el pasto las ovejas al comer?

-
19. ¿Qué protecciones pueden proporcionarse a las majadas de acuerdo con el clima?
 20. ¿Qué lugares eligen las ovejas para formar rodeos?
 21. ¿Te ha llamado la atención la manera cómo se trasladan las ovejas en el campo de un lado a otro?
 22. ¿Es conveniente disminuir el área de los potreros aumentando el número de éstos?
 23. ¿Cómo se señalan los lanares?
 24. Nombra distintas señales de ovejas.
 25. ¿Se marcan los ovinos?

-
26. ¿Cuáles son las horas más indicadas para juntar las majadas?
 27. ¿Cómo marcha mejor una majada de acuerdo con la dirección del viento?
 28. ¿Cuánto se hace por marcha en el arreo de lanares?
 29. ¿Es fácil cruzar corrientes de agua con ovinos?
 30. ¿Conviene tener en un mismo campo lanares y vacunos?
 31. ¿Qué lugar ocupa el lanar en la rotación cuando se trabaja con praderas artificiales?

32. ¿Qué superficie necesita un lanar para vivir holgadamente en campos regulares?
 33. ¿Qué rentas se pagan en la zona por unidad y por año?
 34. ¿Están las rentas en relación con el valor de los campos?
 35. ¿Cómo encontrarías el promedio de las rentas de los campos de nuestro distrito escolar?
 36. Encuentra el promedio de arrendamiento de los campos de la zona cuyas rentas conoces.
 37. Tomando como base la renta promedio de la zona, ¿qué gasto de arrendamiento insumirán 150 capones en un año? ¿En ocho meses?
-

38. ¿Cuál es el precio actual de los distintos tipos de ovinos?
 39. ¿Existe alguna época del año en que bajan esos precios?
 40. ¿Qué tipo de carne se consume preferentemente en el lugar?
 41. ¿Quiénes compran ovinos en la zona?
 42. ¿Cuánto pesa aproximadamente un capón en pie?
 43. ¿Cuánto pesa un capón después de carneado?
-

44. ¿Qué mercados existen para los ovinos que no se consumen en la zona?
 45. ¿Qué nombre tienen los establecimientos capaces de faenar cientos de lanares en un solo día?
 46. ¿Podrías nombrar algunos?
 47. ¿Dónde se han instalado los frigoríficos?
 48. ¿Por qué se han elegido esos lugares?
 49. ¿Podrían instalarse en el interior del país?
 50. ¿Necesitan algún complemento en caso de hacerlo?
 51. ¿En qué mes se inicia la zafra de corderos?
 52. ¿Cuál es la edad y peso promedio más conveniente para la obtención de buen precio?
-

53. Cuenta cómo se conducen los lanares de la zona a los centros de industrialización o consumo.
 54. ¿Cuántos capones se cargan en un vagón doble? ¿Cuántos corderos?
 55. ¿Existe diferencia de costo en el traslado de lanares a Tablada según se haga por camión o por ferrocarril?
 56. Además del flete, ¿qué otros gastos origina la venta en Tablada Nacional?
 57. ¿A cuánto ascienden los gastos originados por la venta de cincuenta corderos vendidos en la Tablada Nacional de Haciendas?
 58. ¿Qué requisitos hay que llenar para el traslado de lanares por los caminos públicos?
 59. ¿A qué disposiciones hay que ajustarse en las operaciones de compra o venta de ovinos?
-

60. ¿Se consume en nuestro país toda la carne de ovino que se produce?
61. ¿Cómo se llama la operación de enviar los productos, generalmente excedentes a otro país?
62. Además de la frigorífica, ¿a qué otras industrias dan origen los ovinos?

63. Trata de averiguar cuál es el promedio de producción de lana por animal en Nueva Zelandia.
 64. Determina la ubicación de Nueva Zelandia en el globo terráqueo.
 65. Averigua cuál fue el promedio de producción de lana, en la última zafra de algún o algunos productores de la zona.
 66. Confronta estos datos con la producción de Nueva Zelandia.
 67. ¿Qué raza de lanares produce hebra de mayor finura?
 68. ¿Podrías nombrar razas de ovejas ordenándolas por finura de lana?
 69. ¿Conoces alguna raza de ovinos especial para carne?
 70. ¿Qué raza de las que se explotan en la zona da capones de mayor peso? ¿Cuál, corderos más precoces?
-
71. ¿En qué meses se esquilan los lanares?
 72. ¿Con cuáles se finaliza generalmente la esquila?
 73. ¿Podrías decir el nombre que se da a las personas que integran una comparsa de esquiladores de acuerdo con la tarea que realizan?
 74. ¿Por qué no siempre es posible iniciar la esquila en las primeras horas de la mañana?
 75. ¿Cuántas formas de esquila conoces: 1º con respecto a la herramienta usada; 2º con respecto a la forma de tener al animal?
 76. ¿En cuánto tiempo se esquila una oveja?
 77. ¿Cuánto cobra el esquilador por unidad?
 78. ¿Qué cantidad de animales puede esquila un hombre en un día?
 79. ¿Qué causas pueden causar mortandad de animales recién esquilados?
 80. ¿Con qué fin se bañan los ovinos?
 81. ¿Conviene bañar antes o después de la esquila?
 82. ¿Qué hecho determina el aislamiento de un establecimiento ganadero?
 83. ¿Qué se entiende por aislamiento?
 84. ¿Quién tiene facultades para aplicar esta sanción?
 85. ¿Qué otras sanciones pueden aplicarse además del aislamiento?
 86. ¿Cuántas formas de baños para lanares conoces?
 87. ¿Podrías dibujar un baño con escurridero y bretes?
 88. Averigua cuál es la capacidad y los metros de nado de un baño de la zona.
 89. ¿Cuánto tiempo debe estar el lanar en el baño?
 90. ¿Qué se entiende por remedio de efecto residual?
 91. ¿Es difícil erradicar la sarna de un establecimiento ganadero?
 92. ¿Cuál es el costo de cien litros de sarnífugo una vez preparado?
 93. ¿Cuánto remedio levanta un animal recién esquilado, uno de media lana y uno lanudo?
 94. ¿Qué determina el número de baños a darse en el año?
 95. ¿Qué tiempo debe mediar entre un baño y otro?
 96. ¿Qué precauciones deben tomarse antes, durante y después del baño?
 97. ¿Qué epizootias se combaten con las balneaciones?
 98. ¿Es posible erradicar totalmente la sarna de un país?
-
99. Además de las epizootias que se combaten con las balneaciones, ¿qué otras conoces que se alojan en los órganos internos del animal?
 100. ¿Cómo se combaten?
 101. Cita otras enfermedades que atacan a los lanares.

102. Nombra marcas de lombricidas y matabicheras.
103. ¿Qué enemigos, vertebrados, tienen los lanares? ¿Cómo se combaten?
-
104. ¿Cómo se clasifica la lana antes de ser embolsada?
105. ¿Con qué tipo de hilo se ata el vellón?
106. ¿Qué medidas tiene un bolsón para vellones?
107. ¿Cuántos vellones entran, aproximadamente, en un bolsón?
108. ¿Cuánto pesa, aproximadamente, un bolsón lleno de vellones?
109. ¿Cuánto pesa un bolsón de barriga?
110. ¿Cómo se llama la grasitud característica de la lana?
111. ¿Conoces el nombre de la balanza con que se pesan generalmente las bolsas de lana en los galpones de las estancias? ¿Podrías dibujarla?
-

Redactar preguntas investigando quién o quiénes compran lanas en la zona; a dónde se envían; por qué medios; cuál es su flete; determinar otros gastos, etc.

112. ¿Qué unidad de peso se emplea en las ventas de lana?
113. ¿Cuáles fueron los precios máximos en la última zafra?
114. De acuerdo con los promedios de producción de la zona, cuál habrá sido el valor de la lana producida en la última esquila por ochenta y cinco capones merino australiano?
-
115. ¿A qué industrias da origen la lana?
116. La lana que se produce en nuestro país, ¿se industrializa total o parcialmente dentro de fronteras?
117. ¿En qué estado será más conveniente su comercialización?
118. ¿Qué países nos compran nuestras lanas o los artículos que con ellas se fabrican?
119. ¿A cuántos millones de kilos asciende actualmente la producción de lana de nuestro país?
120. ¿Cuál es su valor aproximado en millones de pesos?
121. ¿Qué porcentaje de nuestras exportaciones representa esa cantidad?
-

Compañero maestro:

Si aun no lo has hecho, afíliate al INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL.

Si eres afiliado, incorpora a un nuevo colega a nuestros registros sociales.

Un trabajo escolar impostergerable

por Nelly Couñago de Soler

“La educación estética cobra para la escuela rural una fundamental importancia, pues el campo, contra lo que se acostumbra a oír, da al niño un sentido muy limitado de lo bello. La belleza del campo es la belleza de lo natural y, desgraciadamente, la naturaleza se aprende a admirar muy tarde. Cuando el ser está frente a los fenómenos naturales en la relación de quien sufre frecuentemente sus inclemencias, no es lo natural lo más propicio para la educación estética. Además la naturaleza se presenta al niño como una resistencia, no como un cuadro de realidades capaz de mover a la contemplación.

Sin embargo, el cultivo de lo bello y de lo alegre debe ser preocupación constante de la escuela. Porque el niño viene a ella con un hondo déficit de belleza y de alegría. Por eso las actividades que se recomiendan: juegos, danzas, juegos colectivos, audiciones musicales, dramatizaciones, cine, lecturas comentadas, títeres, deben llenar una buena parte de la labor escolar”.

(Del programa vigente para escuelas rurales, pág. 59)

Cómo bien lo dice el programa, las actividades de educación estética, no siempre bien comprendidas y atendidas, deben ser inmediatamente integradas al resto de actividades de la clase, por la diversidad de aspectos que comprende su realización, por la facilidad con que pueden complementar las demás asignaturas y por su trascendencia en la supresión del mencionado “déficit de belleza y de alegría”.

Uno de los medios de expresión que más conviene cultivar es el títere. Pero ocurre que su sola mención hace suponer al maestro un largo proceso de elección o elaboración de libretos, fabricación de muñecos, confección del retablo y decorados, etc. Esto muchas veces posterga la actividad, por el tiempo, el esfuerzo o el dinero que al parecer exige.

Los años que he pasado en la escuela rural me han enseñando que las soluciones sencillas y modestas son casi siempre las mejores, por lo menos para empezar. Y

esta conclusión me mueve a divulgar formas prácticas de fomentar la expresión del niño a través del muñeco o el títere. Desde luego que en el trabajo que sigue figuran las ideas, las iniciativas y los afanes de muchos maestros junto a los que he trabajado, lo que prueba que nada nos pertenece exclusivamente y que la educación será tanto más rica cuanto más sea el resultado de un esfuerzo colectivo.

Sin perjuicio del valor que tiene la actividad manual de fabricar títeres de madera o pasta de papel, así como el teatrillo y sus decorados, creo que lo esencial está en la expresión, es decir, en la experiencia interpretativa del niño. Lo importante es que éste escuche, ríe, cuente, imite, improvise, interprete, cree, sienta. Si esto lo podemos conseguir con el menor despliegue posible, no habrá motivo para ir postergando la actividad. El mismo maestro se sentirá más cómodo en ella si la inicia sin mayores exigencias, sin otra pretensión que la de recorrer junto con el niño el camino de la creación libre y feliz.

Un muñeco se hace fácilmente, con un poco de tela pintada y otro poco de ingenio. Y con este muñeco o con varios de ellos podemos dar vida a la canción popular venezolana "El Monigote". La música y la letra son las siguientes:

Vendo este monigote
se lo vendo por dos reales.

(Bis)

Y si no tiene dinero,
me lo paga con un baile.

(Bis)

(Estribillo)

Aquí está mi monigote.

(4 veces)

Cómprelo Doña Juana
que le vendo cosa buena.

(Bis)

Se alimenta con jarabe,
con batata y berenjena.

(Bis)

(Estribillo, 4 veces)

Le dejo el monigote
y ojalá que a usted le guste.

(Bis)

Y si salta a media noche,
Doña Juana, no se asuste.

(Bis)



Sobre la base de esta canción, el niño anima su muñeco, con la voz, con el gesto, con su propia vida interior. No se le debe mecanizar, sino solamente estimularlo, confiando en su capacidad de expresión personal. Los primeros ejercicios pueden hacerse a cara limpia, es decir, con los niños de pie, a la vista de sus compa-

ñeros. Pero también, aproximándonos a la técnica misma del títere, los pequeños actores podrán ocultarse bajo los bancos, asomando solamente su muñeco. Con ese mismo fin, sirven también el pizarrón, el alféizar de una ventana, un pupitre. Muchas sorpresas se tienen al favorecer este momento en que el niño, oculto de los demás, se decide a cantar, a imitar o a improvisar, superando sus inhibiciones.

Pueden utilizarse también muñecos y juguetes de fabricación industrial, principalmente animales, e interpretarse poesías, fábulas o conversaciones improvisadas. Los distintos actores se ponen de acuerdo previamente sobre el tema de su "comedia" y, sin mayores preparativos, la interpretan. Como la imaginación de actores y espectadores es más importante que el realismo de la acción, la escena puede ser interpretada hasta por fantoches de papel, de cuerpo cónico, dos brazos que se mueven desde abajo y un poco de colorido en la cara. El costo es igual a cero, el tiempo de ejecución cinco minutos, pero el resultado, como más de una vez lo hemos comprobado, sorprendente. De igual manera pueden emplearse cajas de

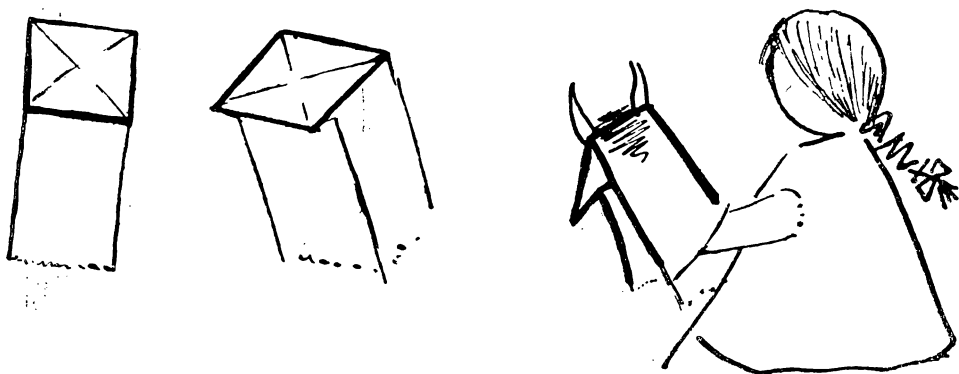


diferentes formas, frutas y una cartulina con la forma y color del personaje, a la que se le hacen dos orificios por los que se pasan los dedos mayor e índice simulando las piernas.

Vale realmente la pena hacer este mínimo esfuerzo para ver cómo nuestros pequeños alumnos enriquecen su lenguaje y su imaginación y a la vez se divierten.

Un paso adelante lo constituye el uso de muñecos hechos con bolsas de papel. Es un procedimiento fácil, rápido y barato, que se aproxima algo más al títere pues obliga a dar expresión a su cara y se maneja, como aquel, con el antebrazo enfundado. Se consiguen en el almacén bolsas de papel de las que se emplean para envasar azúcar o harina, cuya base es generalmente de forma cuadrada. Su tamaño debe permitir la fácil colocación de la mano y del antebrazo. No pudiéndose comprar, pueden confeccionarse con un papel no muy delgado y lo más claro posible, para que los colores destaquen en él.

En la base se dibuja la cara del personaje, a la que se puede dar mejor expresión agregándole cartulina, lana, viruta, etc., imitando el pelo, las orejas, la barba, los bigotes. Los ojos pueden representarse mediante botones pegados en forma no muy ajustada, para que su movimiento de mayor vivacidad a la mirada. La máquina engrapadora o cinta engomada transparente permite hacer estos aditamentos rápidamente y con mayor firmeza que el engrudo. Con colores se completan tanto la cara como el vestido del personaje.



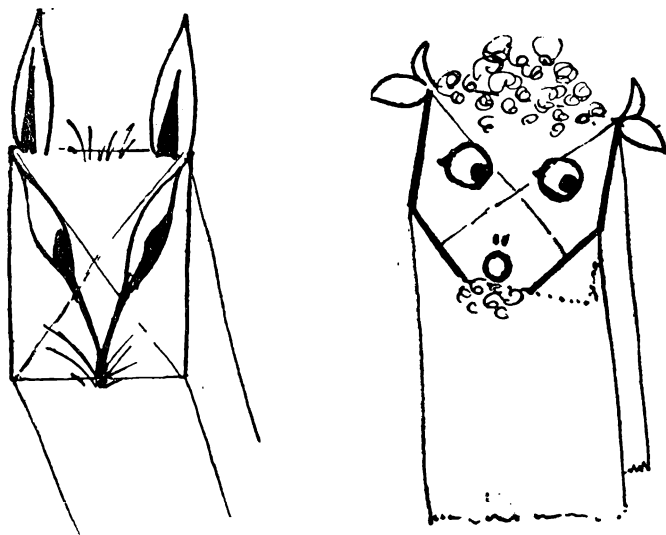
El tema de una canción con argumento permite utilizar estos muñecos de bolsa de papel. Tomemos por ejemplo la canción francesa "La cabrita y el lobo", que ha difundido en nuestro medio la Profesora Sra. Etna S. de Guixé y que me he permitido adaptar para este uso. Su letra y música son como siguen:

Anteayer fui de paseo (Bis)
 por un bosque muy hermoso, tralalá (Bis)
 En el bosque una casita (Bis)
 con un bonito jardín, tralalá (Bis)
 En la casa una cabrita (Bis)
 que cantaba alegremente, tralalá (Bis)
 Allí cerca andaba un lobo (Bis)
 que de hambre se moría, tralalá (Bis)
 Se acercó a la casita (Bis)
 y después golpeó la puerta, tralalá (Bis)
 —Abra ya, Señora Cabra (Bis)
 que a cantar quiero aprender, tralalá (Bis)
 La cabrita sorprendida (Bis)
 lo miró por la ventana, tralalá (Bis)
 —Señor Lobo, está cerrado (Bis)
 no podrá, no, devorarme, tralalá (Bis)
 Sin control quedó la fiera (Bis)
 y furiosa se marchó, tralalá (Bis)



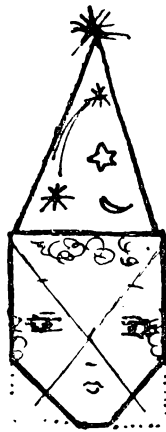
Dos niños representan la cabrita y el lobo. Para dar mejor efecto a su interpretación, podemos ambientarla. En cartón dibujamos una casita, con su ventana, por donde oportunamente aparecerá la cabeza de la cabra, y su

puerta, donde el lobo simulará dar fuertes golpes. Mejor resultado obtendremos rodeando la casita de elementos naturales que den idea del bosque y jardín, mediante ramas, cañas y flores. Todo ello se instala rápidamente sobre un pizarrón de caballete, en una esquina del salón, o a través de una puerta o ventana. Se cuidará que el escenario mantenga relación con la altura de los niños actores y se evitará el empleo de frazadas o telas cuyo colorido desentone con el ambiente que nos interesa crear. Se procurará que el conjunto, pese a su carácter improvisado, sea agradable y sencillo.

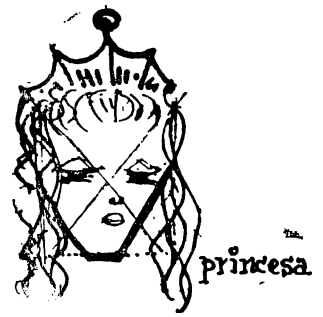


Siguiendo este mismo método, pueden desarrollarse otros temas, ya tomados del folklore, ya creados por la misma clase. El maestro puede sugerir los personajes y los niños inventar, individual o colectivamente, la acción.

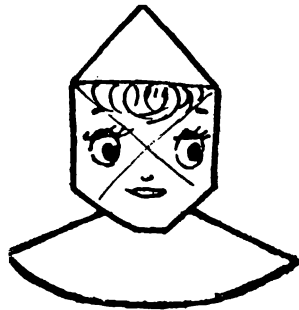
De aquí en adelante, creadas ya las condiciones favorables para este trabajo, el maestro no tiene más que nutrirlo de contenidos, siguiendo el interés despertado en los niños. Un paso más y es posible, entonces, iniciar la tarea con títeres.



hada



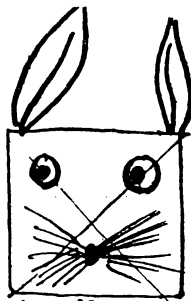
princesa



caperucita



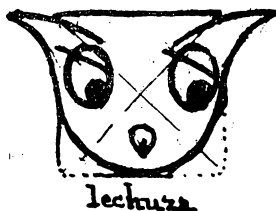
príncipe



conejito



abuelita



No quiero finalizar sin señalar que estas técnicas tienen tanto aplicación en la escuela como en la comunidad. Quienes han realizado trabajo educativo en los hogares saben bien que el "déficit de belleza y de alegría", en muchos lugares, alcanza también a los adultos. Cuando el maestro ha ganado su confianza, cuando ha logrado reunir a varios vecinos o vecinas para cumplir una tarea en común, cuando el rancho de uno de ellos se ha convertido en algo así como una sucursal de la escuela, los muñecos pueden, luego de la jornada diaria, cumplir su destino y aliviar un poco el de los hombres.

SECTOR TRAMITES Y SUMINISTROS

Ofrecemos a nuestros afiliados, un servicio que realiza a su pedido cualquier trámite en la capital y les asesora en la adquisición de libros, útiles escolares, aparatos de proyección y sonido, y todo otro material para la labor educativa.

El Hectografo

su preparación su uso

por Ana Ma. Angione de Moreno

El objeto de este artículo es proporcionar algunas indicaciones sobre la forma de preparar un hectógrafo, así como algunas normas elementales para su uso.

La hectografía es uno de los procedimientos más sencillos de impresión o reproducción, así como uno de los más económicos y útiles.

Permite sacar copias en varios colores simultáneamente; no es difícil su preparación y la cantidad de ejemplares que pueden obtenerse van de los 40 a los 100.

Aunque existen dos métodos diferentes, sólo haremos referencia al que usa la sustancia gelatinosa que lleva el nombre de hectógrafo.

Este se basa en la propiedad de la gelatina de conservar y reproducir en el papel, los dibujos o escrituras estampados en la misma y realizados con tintas o lápices especiales.

Se conocen distintas fórmulas para preparar un hectógrafo. Nosotros nos referiremos a aquella que nos ha dado muy buen resultado y que a la vez tiene un costo reducido.

Los ingredientes que se utilizan son los siguientes:

Glicerina	250 gr
Agua	250 gr
Azúcar	250 gr
Glicerina industrial triturada .	60 gr

Preparación. En un recipiente se colocan la gelatina y el agua, los que se ponen a calentar al baño maría hasta que la gelatina se disuelva bien.

En otro recipiente se mezclan la glicerina y el azúcar y se agrega a la solución anterior, dejándose todo al baño maría hasta tanto los ingredientes estén perfectamente disueltos. En caso de que hubieran impurezas se quitan con cuidado.

Se retira del fuego y se cuele con una gasa o tela similar, directamente sobre un molde plano hecho de madera u hojalata.

La espuma que se forma se debe quitar.

Las proporciones ofrecidas aquí corresponden a un hectógrafo de tamaño más bien chico, aproximadamente de 25 cm. por 30. En caso de desear uno más grande se deben duplicar las cantidades.

El tamaño del molde recomendable para los maestros es el de 30 cm. por 40 cm. a efectos de facilitar la impresión de trabajos que tengan tamaños hasta el de una hoja de oficio.

Otros materiales necesarios son: lápices hectográficos de colores; tinta hectográfica de colores; cinta de máquina hectográfica o papel carbónico para copias hectográficas.

Uso. Se usa de la siguiente manera: el original o matriz de lo que se de-

sea imprimir, se dibuja o escribe sobre un papel poco absorbente (satinado), con lápices y/o tinta hectográfica o dactilografiado sobre papel carbónico hectográfico o cinta especial.

Simplemente esto consiste en dibujar o escribir lo que se desea reproducir. Este original o matriz se coloca, cuidando que no tenga arrugas, sobre la plancha de gelatina, con el lado escrito en contacto con la misma, ejerciendo sobre ésta una presión uniforme por medio de un rodillo o simplemente con la mano.

Se deja la matriz por espacio de 6 a 8 minutos a los efectos de que la gelatina absorba la tinta y esté lista para la impresión.

Luego de obtenido el número de copias deseadas se limpia el hectógrafo, frotándolo suavemente con un lienzo y agua tibia. Por último se le agrega un poco de agua fría y cuando se seca está listo para usar nuevamente.

Algunas indicaciones prácticas. En caso de que se levantara algún trozo del hectógrafo, se coloca la prepara-

ción en un recipiente y se disuelve al baño maría, agregándosele un poco de agua, pues la evaporación reduce la proporción de la misma.

En invierno es probable que el hectógrafo se reseque. Conviene entonces, agregarle un poco de glicerina.

Cuando el ambiente está húmedo es cuando se obtienen mejores resultados.

La calidad de las tintas y del papel influyen en gran medida en la calidad de los trabajos.

Es recomendable el uso de plumas bien limpias.

La experiencia nos indica que observando esos detalles mencionados anteriormente, se puede trabajar bien con un hectógrafo.

La aplicación que el maestro de a este procedimiento de impresión puede ser muy amplia y abarcar desde los trabajos más sencillos de aula hasta los diversos tipos de materiales impresos que pueda preparar para hacer llegar a sus vecinos en su deseo de acercamiento y de promoción que entra dentro de su actividad social.



Informativo del Instituto Cooperativo de Educación Rural

CURSILLO DE VACACIONES

El Instituto Cooperativo de Educación Rural llevó a cabo entre los días 11 y 21 de febrero, el primer Cursillo de Vacaciones para afiliados de la Institución.

El mismo se realizó en la Casa del Maestro en Montevideo, asistiendo un total de 96 maestros en su mayoría rurales.

Organización y desarrollo del cursillo

De acuerdo a una encuesta realizada entre sus afiliados, el I.C.E.R. obtuvo una serie de datos que permitieron al equipo de trabajo estructurar un programa según los intereses puestos de manifiesto por los encuestados.

Conforme a este cuestionario se comprobó la existencia de dos tipos de maestros: especializados y no especializados. Los primeros eran aquellos maestros que habían recibido dentro del país o fuera, alguna instrucción específica sobre educación rural.

Esto permitió a los organizadores planear las actividades a dos niveles.

En esta forma se organizaron dos grupos de trabajo que cumplieron paralelamente sus actividades las que en muchas oportunidades, a los efectos de prácticas o intercambios, se realizaba en común.

Los métodos de trabajo empleados fueron dinámicos. El cursillo no estuvo basado en charlas y disertaciones sino que la mesa redonda, el panel, la discusión en grupos pequeños, el seminario, los intercambios de experiencias, las demostraciones y prácticas fueron métodos que se usaron oportunamente.

Esto permitió hacer ágil y ameno el trabajo, así como favoreció la activa participación de todos los cursillistas.

Las actividades cumplidas estuvieron referidas fundamentalmente a:

- Aspectos de educación y sociología rural.
- Consideraciones sobre el programa de escuelas rurales.
- Actividad docente y planificación de actividades.
- Agrupamientos escolares.
- Educación para la salud (Algunas nociones de higiene y primeros auxilios).
- Educación para el hogar (Planteamiento de problemas).
- Expresión por el canto y la danza.
- Recreación.
- Ayudas audiovisuales.
- Actividades de taller.

Asimismo se llevaron a cabo actos de carácter artístico - culturales que complementaron las actividades del día.

Colaboradores

Se obtuvo la colaboración de destacados profesionales y especialistas que dieron jerarquía al trabajo realizado, entre los que se contaron: Prof. Irma Abirab, Sr. Juan Borca, Dr. Felipe Cantera, Srta. Aurora de los Santos, Srta. Ana M^a Díaz, Srta. Enélica Geymonat, Dr. Francisco Lucklky, Dr. Aldo Solari, Br. N. Villalba y Sr. Orestes Volpe.

También tuvieron a su cargo distintos aspectos del trabajo los maestros: Héctor Balzas, Margarita Berreta, Pedro Buela, Remember Caprio, Julio Castro, Elsa Gaiero, Susana Iglesias de Viñoles, Blanca Izquierdo, Elsa Morales de Benítez, Nelly Navarrete, Alba Niemann de Legnani, Henry Ruiz, Víctor Silveira y Yolanda Vallarino.

El equipo de trabajo del I.C.E.R. completó el grupo de personas que orientaron la labor desarrollada.

Asimismo se contó con la destacada colaboración de los jóvenes concertistas de guitarra, Daniel Viglietti Indart y Francisco Grillo Garín quienes intervinieron en una parte del programa artístico cultural.

Instituciones que colaboraron

En lo que respecta a las instituciones que colaboraron en la realización de este cursillo se destacan: Federación Uruguaya del Magisterio, Instituto Nacional de Alimentación e ICUR (Instituto Cinematográfico de la Universidad de la República).

El local de Casa del Maestro fue cedido por la Comisión Administradora de dicha Casa, dependiente de la Federación Uruguaya del Magisterio para que los maestros procedentes del interior pudieran alojarse. A tal efecto la FUM y algunas de las filiales del interior hicieron posible con su aporte la adquisición de 20 camas y sus respectivos colchones y almohadas.

Fue así como pudo trabajarse en régimen de internado y merced a la colaboración por demás destacable del Instituto Nacional de Alimentación, fue posible establecer un servicio de alimentación en la propia Casa del Maestro.

Datos estadísticos. — De los maestros asistentes al cursillo:

88 % de maestros eran rurales destacándose que el 31 % tienen radicadas sus escuelas a más de 50 kms. de las capitales de los departamentos y el 15 % a más de 100 kms.

63 % de maestros efectivos - 32 % de interinos - 5 % de suplentes.

53 % habían realizado cursos de especialización.

60 % habían sido misioneros.

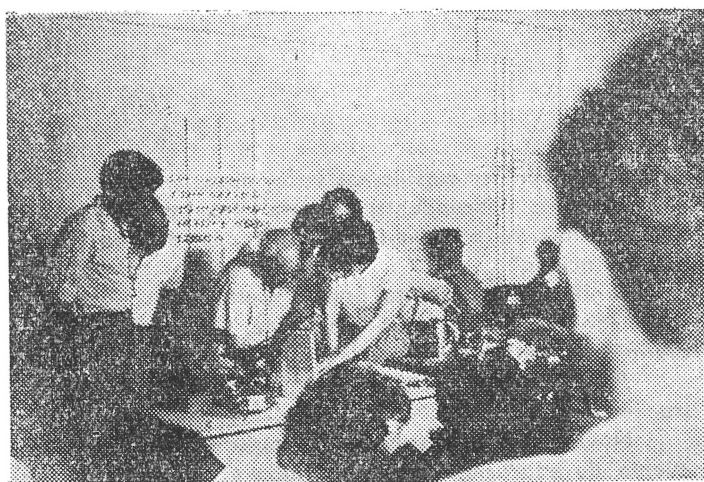
43 % eran maestros con una actividad de 6 a 10 años.

De la evaluación informal realizada al finalizar el cursillo y de la nutrida correspondencia recibida posteriormente de muchos participantes se puede infe-



La nurse sanitarista Srta. Ana María Díaz, ofrece una clase práctica sobre temas de su especialidad a un grupo de maestros.

Las maestras especializadas Srtas. Nelly Navarrete y Blanca Ofelia Izquierdo tuvieron a su cargo los temas de Educación para el Hogar. Atienden aquí a uno de los grupos formados.



El Prof. Don Juan Borca atendió con notoria competencia, la actividad de taller de carpintería y hojalatería.

rir que la labor desarrollada en estas jornadas educativas fue positiva para los maestros por lo que ellas significaron como medio de acercamiento y de estímulo y como factor creador de inquietudes y nuevas búsquedas.

OTRAS ACTIVIDADES

En la localidad de Tarariras y bajo los auspicios de la Junta Local de Maestros, se llevó a cabo el día 4 de marzo la 2ª Jornada de Educación Rural.

La unidad desarrollada: "Planificación de la labor escolar", estuvo a cargo de los compañeros maestros Srta. Yolanda Vallarino y Sr. Weyler R. Moreno.

Los días 15, 16 y 17 de abril se realizaron las 3ras. Jornadas de Educación Rural en Paysandú. En estas Jornadas a las que concurrió un elevado número de maestros sanduceros, se desarrollaron distintas actividades de carácter teórico - prácticas.

Participaron en las mismas los compañeros: Yolanda Vallarino, Nelly Coughnago de Soler, Nelly Navarrete, Carlos Rusk y Weyler Moreno. Asimismo colaboró en los aspectos de recreación el Sr. Alvaro Saldívar.

De maestro a maestro

Con el primer cursillo de vacaciones hemos cumplido una instancia trascendente para nuestro Instituto.

Fue nuestra primera jornada de capacitación de carácter nacional.

Tonificado el espíritu hemos vuelto, cada cual a su sitio, con una visión más lúcida de los problemas que diariamente enfrentamos.

Junto con la fuerza que nos une crece también nuestra responsabilidad.

Nos propusimos salvar el espíritu mismo del movimiento de educación rural superando el momento de desconcierto y angustia provocada por el atentado contra sus mejores conquistas.

Lo logramos.

Tenemos conciencia de que el camino es largo y de que la lucha comience todos los días. Pero sabemos que constituimos una columna fuerte y que podemos mirar hacia adelante sin temores.

Si en la hora más difícil supimos ser fuertes, ahora nos corresponde proseguir sin desmayo nuestro esfuerzo y cuidar la herramienta que forjamos.

Debemos fortalecer los vínculos que nos unen, afirmando, junto con el respeto y la consideración individual, la adhesión a los principios de la acción cooperativa. Dar al Instituto Cooperativo de Educación Rural, un estatuto legal definitivo y programar con audacia el trabajo futuro.

Esta será nuestra tarea de aquí en adelante.

FEDERACION NACIONAL DE COOPERATIVAS AGROPECUARIAS

La Federación Nacional de Cooperativas Agropecuarias Ltda., entidad que agrupa a 83 Cooperativas afiliadas y 10 en trámite de afiliación, ha logrado en su corto período de existencia (seis años) la consolidación del Movimiento Cooperativo Agropecuario en el Uruguay, merced a una labor constante que ha hecho despertar en nuestro agro esta nueva corriente económico-social.

Factor decisivo en esta lucha en que está empeñada FENACOA, ha sido el fomento de la doctrina cooperativa, base sobre la cual descansa este régimen, que sin duda alguna, está llamado a ser uno de los medios más eficaces, para lograr, con carácter universal, la felicidad del hombre.

En nuestro medio y en especial en el medio agrario, FENACOA —a través de su Departamento de Educación y Cultura—, ha logrado que el aspecto social corra paralelo a la evolución económica del Movimiento, lo cual permite ofrecer esta magnífica realidad de hoy, con un Cooperativismo formado por hombres pujantes y llenos de fe que miran el futuro con la seguridad de que están en el verdadero camino del progreso.

Para cumplir con sus cometidos el Departamento de Educación y Cultura de FENACOA, ha usado de todos los medios, y uno de ellos, a que haremos referencia, porque en él se han cifrado grandes esperanzas, es el futuro Congreso de Jóvenes del Campo.

Este Congreso que se realizará dando cumplimiento a resoluciones del Primero y Segundo Congreso de Cooperativas afiliadas, se efectuará en el mes de enero de 1963.

FENACOA que ha encarado siempre la solución a los problemas, teniendo en cuenta fundamentalmente el interés general del país, en esta oportunidad no ha querido circunscribir la realización del Congreso solo a aquellas personas vinculadas a las Cooperativas, sino que espera de todos los sectores de la población y en especial de estudiantes, maestros, profesores y trabajadores, su contribución para lograr soluciones a los urgentes problemas que aquejan a nuestra juventud rural.

Tenemos la esperanza que todos ellos respondan a este llamado demostrando que sienten muy hondamente todas estas manifestaciones que contribuirán a hacer de nuestro Uruguay una patria mejor.

FEDERACION NACIONAL DE COOPERATIVAS AGROPECUARIAS

Avda. Uruguay 885

Teléf. 8 55 96

ARNALDO C. CASTRO

máquinas de oficina

MIMEOGRAFOS GESTAMP

modelo escolar

MISIONES 1460

**TELEFS. 87528
88719**

MONTEVIDEO

INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL

INTEGRANTES DEL EQUIPO DE TRABAJO

Angione de Moreno, Ana María
Couñago de Soler, Nelly
da Silveira de Prada, Wanda
Grillo, Homero
Moreno, Weyler
Prada, Abner
Soler, Miguel

COMISION ASESORA

Enrique Bráyer
Julio Castro
Yolanda Vallarino

CORRESPONSALES EN EL INTERIOR DEL PAIS

ARTIGAS:	Juan José Píriz - Lavalleja 169, Artigas.
BELLA UNION:	Adán Silva - Tomás Gomensoro.
SALTO:	Gloria Bernasconi - Agraciada 489. Salto.
PAYSANDU:	Celia Olivera Massari - 25 de Mayo 1434. Paysandú.
RIO NEGRO:	Dolly Bertoni - 18 de Julio 1843, Fray Bentos.
SORIANO:	Blanca Maysonaba - José P. Varela y Treinta y Tres, Mercedes.
COLONIA:	Enriqueta Marelli - Av. Real de San Carlos, Colonia.
TARARIRAS:	Jorge L. Perrou.
SAN JOSE:	Washington Ardanaz - Escuela Granja Nº 17. Colonia Italia. Villa Libertad. San José.
CANELONES:	Alba Niemann de Lenani - Treinta y Tres 455. Canelones.
TALA:	Abigaíl García - Tala.
MALDONADO:	Carolina Sosa de León - 18 de Julio 647, San Carlos.
ROCHA:	José González Sena - Francisco de los Santos 169. Rocha.
TREINTA Y TRES:	Elda Manrique - Manuel Freire 516. Treinta y Tres.
CERRO LARGO:	Myriam Brayer - Pensión Melo. Melo.
RIO BRANCO:	Clair de Farías - Estación Presidente Vargas.
RIVERA:	Agar Simoes - Uruguay 463, Rivera.
TACUAREMBO:	Juan Sosa - Gral. Flores 184. Tacuarembó.
DURAZNO:	Elman Sánchez - Lavalleja 762, Durazno.
BLANQUILLOS:	Pedro Buega - Est. Blanquillos.
FLORES:	Juan A. Tejera - Batlle y Ordoñez 637, Trinidad.
FLORIDA:	Ariel Castrillón - Gallinal 595, Florida.
SARANDI	
GRANDE:	Glicina Alvarez Lenci - Sarandí.
LAVALLEJA:	Renée Martínez - Empresa Porto, Minas.

marzo - abril 1962

